

Arturo de Lomberra-Hermida\*, \*\*, \*\*\*,  
Xosé Pedro Rodríguez\*, \*\*, Ramón  
Fábregas-Valcarce\*\*\*

## El yacimiento arqueo-paleontológico de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)

### 1. El yacimiento de Cova Eirós. Localización y antecedentes

El escaso desarrollo de las formaciones calizas en el Noroeste y la concentración de las investigaciones en los entornos de terrazas fluviales y abrigos rocosos han provocado que en el Noroeste contemos con un reducido número de yacimientos en cueva. Entre estos últimos, uno de los más importantes a nivel paleontológico y arqueológico es Cova Eirós.

El yacimiento de Cova Eirós está situado en la aldea de Cancelo, en el término municipal de Triacastela (Lugo) (UTM X: 646.855; UTM Y: 4.736.428). La entrada a la cavidad está ubicada en la ladera NNW del Monte Penedo, en la Serra do Ouribio, a 780 metros de altura s.n.m. y a unos 25 metros sobre el arroyo de Bezcós. El sistema cárstico de Cova Eirós se desarrolla en las calizas de la Serie de Cándana, formadas durante el Cámbrico inferior. La cavidad tiene una longitud de 104 metros, con una boca de entrada de 2 metros de altura y 3,5 metros de anchura en la actualidad. La entrada se estrecha tras los siete primeros metros de recorrido, dando paso a una gatera de aproximadamente 15 metros de longitud. A continuación se accede a la sala de mayores dimensiones de la cueva ("Sala Principal o del Mamut"), con una longitud de 15 metros, una anchura máxima de 6 y una altura máxima de unos 5 metros. El recorrido de la cueva se adentra en dirección NNW y las galerías que la conforman se desarrollan en tres niveles superpuestos (Grandal, 1993), casi colmatados por sedimentos arcillosos intercalados con costras o suelos estalagmíticos.

Inicialmente Cova Eirós fue reconocida como destacado yacimiento paleontológico, debido a la existencia de restos de úrsidos. A finales de la década de 1980 la Universidade de A Coruña realizó varias campañas de excavación (1988, 1989 y 1991) en la parte media y final de la cavidad. Como resultado de estas intervenciones se recuperaron alrededor de 4.000 restos de osos, pertenecientes a un número mínimo de 43 individuos (Grandal, 1993). En función de estos hallazgos, Cova Ei-

rós se convirtió en uno de los yacimientos con restos de *Ursus spelaeus* más importantes de la Península Ibérica.

El análisis por C14 AMS de un hueso de úrsido proporcionó una fecha  $24.090 \pm 440$  BP (Grandal y Vidal, 1997), coherente con la datación de una costra estalagmítica situada por debajo del nivel fértil en la Galería final de la cueva, con un resultado de  $25.233 \pm 5.027$  BP (U series) (Grandal, 1993). Las últimas dataciones realizadas sobre huesos de úrsidos amplían la horquilla temporal a un periodo entre los 24.000 y 31.000 años BP (Pérez *et al.*, 2011). Finalmente, contamos también con dos fechas realizadas sobre costras estalagmíticas en el pasillo central y Galería final con valores de  $117.252 \pm 75.438$  años BP y  $97.051 \pm 15.426$ , respectivamente, pero cuya gran desviación típica aconseja tomar con mucha precaución (Grandal y Vidal, 1997).

En 1993 se realizó la primera campaña de excavación arqueológica en Cova Eirós, limitada a un sondeo de 1 m<sup>2</sup> en la boca de entrada a la cavidad. En él se identificaron cinco niveles arqueológicos y se recuperaron 550 artefactos líticos, adscritos preliminarmente al Paleolítico medio y superior.

Al hilo de estas informaciones, en 2008 se inició una nueva etapa en la investigación de las ocupaciones de Cova Eirós (Fábregas *et al.*, 2009). Inicialmente, se realizaron dos catas en la boca de la cueva: la Cata A en la entrada (4 m<sup>2</sup>), integrando en una de sus cuadrículas el sondeo de 1993; y la segunda practicada en el talud exterior (Cata B). La cantidad y calidad de los materiales recuperados, así como el potencial estratigráfico del relleno, condujeron a la ampliación de la superficie de excavación hasta alcanzar casi la mitad del espacio habitable del sector de la entrada (21 m<sup>2</sup>) (Fig. 1).

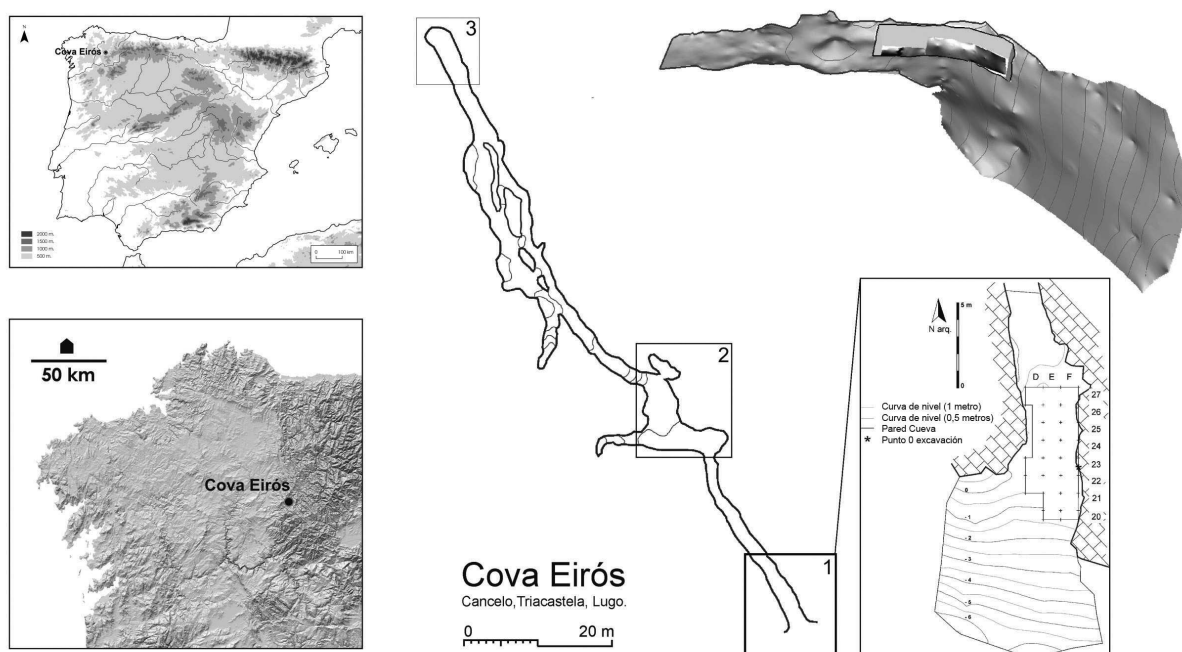
### 2. La secuencia pleistocena de Cova Eirós

El sector de la entrada es un tramo de galería que se extiende durante unos 16 metros de longitud de-

\* IPHES, Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social, C/ Marcel·lí Domingo s/n. Campus Sescelades, (Edifici W3), Tarragona 43007

\*\* Area de Prehistoria, Universitat Rovira i Virgili (URV), Av. Catalunya 35, Tarragona 43002

\*\*\* Grupo de Estudios para a Prehistoria do Noroeste (GEPN). Dpto. de Historia I, Universidade de Santiago de Compostela. Praza da Universidade 1, Santiago de Compostela 15782



**Figura 1.** Localización del yacimiento de Cova Eirós. Planta de la cavidad y de la excavación arqueológica actual con la reconstrucción topográfica del sector de la entrada (año 2009). 1) Sector entrada. 2) Gran Sala. 3) Galería final. Intervenciones paleontológicas.

creciendo en altura hasta alcanzar 0.8 m en la boca que conduce al interior del complejo. Justo en la vertical de la cornisa, se desarrolla un talud con una fuerte pendiente producida por la elevada inclinación de la ladera. De este modo, el espacio de hábitat disponible se reduce al comprendido entre prácticamente la vertical de la cornisa y el interior. Sin embargo, en la pared oeste se pueden observar restos erosionados de pared de cueva que marcarían la antigua extensión de la entrada. Los sondeos geofísicos realizados con el Georradar en este sector denotan la existencia de un relleno estratigráfico de 3.4 m de potencia. Las intervenciones sólo han alcanzado una cota de -120/140 cm con respecto a la superficie actual, lo que señala la posibilidad de encontrar ocupaciones anteriores a las identificadas en la actualidad.

En la secuencia estratigráfica se han identificado 6 niveles arqueológicos que responden a dos tipos de dinámica sedimentaria. Los niveles inferiores se relacionan con una sedimentación *in situ*, básicamente vinculada con aportes gravitacionales (niveles 4, 3 y 2), y los superiores con aportes eólicos (Niveles 1A y 1B). Los niveles B y C están ligados a la dinámica de exterior de cueva (talud) (Rodríguez *et al.*, 2011) (Fig. 2). La secuencia estratigráfica descrita en el yacimiento es:

–Nivel Superficial. Tierra vegetal. Tierra orgánica muy suelta y fuertemente bioturbada. Presenta clastos de caliza fruto de los desprendimientos del techo. Aparece material arqueológico removido. En este nivel se identificó un empedrado perimetral que delimita el espacio de dos silos medievales. Potencia: 10-15 cm.

–Nivel B: De matriz limosa de color amarillo blanquecino, bastante compactado y donde se encuentran gravas angulosas de caliza de entre 5-13 mm de eje mayor. Límite superior abrupto e irregular y un límite inferior gradual (difuso). En la parte inferior de este nivel se identifica una capa de sedimento muy orgánico de color oscuro de unos 30 cm de potencia. En esta capa se ha recuperado numeroso material arqueológico (Nivel B arqueológico). El límite superior de esta capa está definido por la presencia de bloques de caliza de entre 40-140 mm de eje mayor, con una pendiente sur predominante y que se podría relacionar con uno de los últimos procesos de reducción de la cornisa de la cavidad. Para el nivel arqueológico se dispone de una datación radiocarbónica C14 AMS de  $12.060 \pm 50$  BP (Beta – 308859) (Fábregas *et al.*, 2012).

–Nivel C: De matriz arcillosa fuertemente compactada en el que aparecen gravas y clastos. Presenta

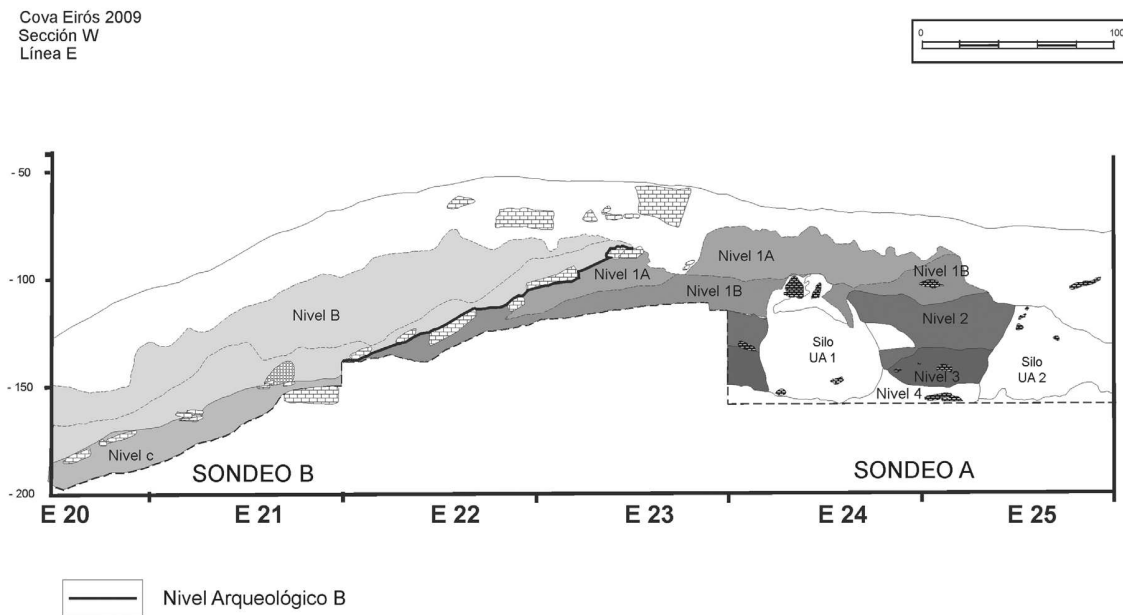


Figura 2. Perfil estratigráfico W del área de intervención de Cova Eirós.

una marcada pendiente sur que sigue la topografía del talud y que corta a los niveles 1, 2, 3 y 4. Se interpreta como un removido de los niveles del interior de cueva.

–Nivel 1: La parte superior está compuesta de arenas finas amarillas, poco compactadas y con estratificación laminar subhorizontal (1A). La parte superior es estéril desde el punto de vista arqueológico. En la parte inferior del nivel las arenas son de color anaranjado, más compactadas y con una estratificación paralela horizontal (1B). Los límites superiores e inferiores del nivel son netos. Potencia: 10-23 cm.

–Nivel 2: Franco-arcilloso de color anaranjado con una mayor compactación que el nivel anterior. Ofrece dos facies diferenciadas: en la parte superior (nivel 2a) las arenas son más puras y sin concreciones y su límite inferior viene marcado por la presencia de pequeñas placas de caliza. En la base (subnivel 2b) aparecen varios clastos subangulosos de caliza de pequeñas dimensiones (3-5 cm) y se encuentra muy carbonatado, llegando a formar una costra en el sector sur. Límite inferior ondulado y neto. Nivel arqueológico. Potencia: 34-45 cm. Datación radiocarbónica C14 AMS disponible de 31.690 ± 240 BP (Beta – 254280)

–Nivel 3: Formado por arcillas de color marrón con pequeñas gravas de caliza. Presenta una mayor compactación y homogeneidad que el nivel suprayacente. El contacto con el nivel 2 es neto y ondulan-

te, indicando la existencia de un hiato entre ambos niveles. Nivel arqueológico. Potencia: 20-35 cm. Se dispone de una datación por OSL de 84.807 ± 4919 BP (MAD-5612BIN).

–Nivel 4: Integrado por arcillas y arenas finas amarillas fuertemente carbonatadas con gravas subredondeadas de caliza y esquisto. Presenta pequeñas variaciones laterales. Nivel arqueológico. Nivel actual de excavación. Potencia desconocida.

### 3. Las ocupaciones del Paleolítico medio

En la parte inferior de la secuencia se ha identificado dos niveles adscritos al Paleolítico medio, que constituyen los registros de mayor entidad para el estudio de este periodo en Galicia.

#### Nivel 4

Se caracteriza por su densidad de materiales arqueológicos, actualmente el nivel más rico de la secuencia. La excavación y análisis de los datos están en fase de desarrollo pero su estudio preliminar permite vislumbrar ciertos aspectos. Como en la mayoría de las ocupaciones identificadas en Cova Eirós, el conjunto lítico está dominado por el cuarzo (90.1%), con la cuarcita jugando un papel secundario (9.7%). Los productos de talla están sobrerrepresentados, contando con muy pocos núcleos e instrumentos retocados

sobre lasca (raederas, denticulados, etc.). Estos datos unidos a la escasa corticalidad de los productos nos indican que en este conjunto sólo representadas las fases finales de talla. Por las características tecnológicas de los productos se deduce que los métodos de talla predominantes son las estrategias longitudinales y ortogonales. No obstante, se han identificado productos discoidales y Levallois en los cuarzos de mayor calidad y, muy especialmente, en las cuarcitas de grano fino. Las características tecnológicas del conjunto lítico de este nivel nos permiten adscribirlo al Modo 3.

El conjunto faunístico se define por la presencia de restos de úrsidos, ciervos y équidos, varios de ellos con evidencias de intervención antrópica (fracturación, marcas de corte) y alteración térmica. Varios fragmentos óseos han sido atribuidos a *Coelodonta sp.*

El hallazgo más significativo de este nivel, a unos 5 metros de la entrada actual, consiste en una estructura de combustión que presenta un foco de pequeñas dimensiones (40x25 cm) y morfología ovalada (Fábregas *et al.*, 2012). En torno a este hogar se ha identificado una gran concentración de artefactos y restos óseos, bastantes de ellos con evidencias de impacto térmico.

### Nivel 3

La excavación inicial de este nivel se vio muy afectada por la construcción de los silos medievales, restringiendo su extensión a 1.5 m<sup>2</sup>. No obstante, la ampliación de la superficie de intervención ha permitido comenzar su excavación en área, lo que nos permitirá obtener una mayor información sobre las ocupaciones neandertales en Cova Eirós.

El conjunto lítico recuperado es de 702 artefactos, con el cuarzo como materia prima predominante (90%), seguido por la cuarcita de grano fino (8%). Los métodos de explotación identificados son el Levallois, discoidal y ortogonal, con alguna evidencia de explotación Kombewa (Fábregas *et al.*, 2009; Rodríguez *et al.*, 2011). Al igual que en el nivel anterior, las cadenas operativas se encuentran fragmentadas, con un amplio dominio de los productos de talla y un escaso número de núcleos. Sin embargo, la presencia de retocados aumenta al 9.9% (raederas denticulados, becs). Este aspecto se hace más evidente con las cuarcitas de grano fino, recurso lítico alóctono que está representado por lascas y puntas Levallois, así como raederas lo que muestra su tratamiento como *curated tools* (Fig. 3). Las características del conjunto lítico del nivel 3 permiten adscribirlo al Modo 3, con la existencia de una gestión diferencial de los recursos líticos propia de los conjuntos del Paleolítico

medio del Noroeste, definida especialmente por la relación de la talla Levallois con la cuarcita de grano fino y la aplicación de métodos más expeditivos con los cuarzos, aunque también se encuentran productos Levallois en cuarzo. Los estudios de funcionalidad realizados sobre este conjunto han permitido la identificación de actividades relacionadas con la caza (puntas de proyectil fracturadas), la carnicería y el tratamiento de pieles secas en el yacimiento (Lazuén *et al.*, 2011).

El conjunto faunístico se caracteriza por el alto nivel de fragmentación de los restos, lo que dificulta su reconocimiento taxonómico. Algunos de los huesos muestran evidentes marcas de corte y fracturas que señalan al factor antrópico como el principal agente en actividades de descuartizamiento de los animales, despellejado y acceso a la médula ósea. A nivel taxonómico destaca la mayor representación de *Cervus elaphus* sobre el resto de especies, seguida por *Rupicapra rupicapra* y *Capreolus capreolus*. Entre los carnívoros se encuentra muy representado *Ursus spelaeus*, con numerosos restos dentales de neonatos. Del mismo modo, se documenta la presencia de *Canis lupus* y *Vulpes vulpes*, lo que indica la alternancia del uso de la cavidad por parte de homínidos y carnívoros.

## 4. La secuencia del Paleolítico superior

### Nivel 2

El conjunto lítico del nivel 2 viene definido por el alto porcentaje de industria en cuarzo de pequeño tamaño (93.3%). Si bien el tipo de materia prima y el alto número de fragmentos de talla impiden realizar una caracterización tecno-tipológica precisa, ciertos cambios respecto a las estrategias de abastecimiento, como la aparición en pequeños porcentajes de cristal de roca y sílex y la presencia de elementos laminares en cristal de roca nos permiten encuadrar este conjunto en el Paleolítico superior inicial. La datación obtenida por C14 sitúa estas ocupaciones en el Auriñaciense.

En cuanto al registro faunístico junto con la presencia de *Cervus elaphus* y *Capreolus capreolus*, destaca la alta representación de carnívoros, con varios restos de *Canis lupus* y *Panthera pardus*, así como de las dos especies de úrsidos que usaron la cavidad como lugar de hibernación (*Ursus arctos* y *U. spelaeus*). Los restos de fauna muestran un alto nivel de fragmentación y algunos presentan evidentes marcas de corte y fractura en fresco. La escasa densidad de artefactos líticos, así como la identificación de cadenas operativas fragmentadas y la mayor incidencia de taxones de carnívoros, sugieren que nos encontramos

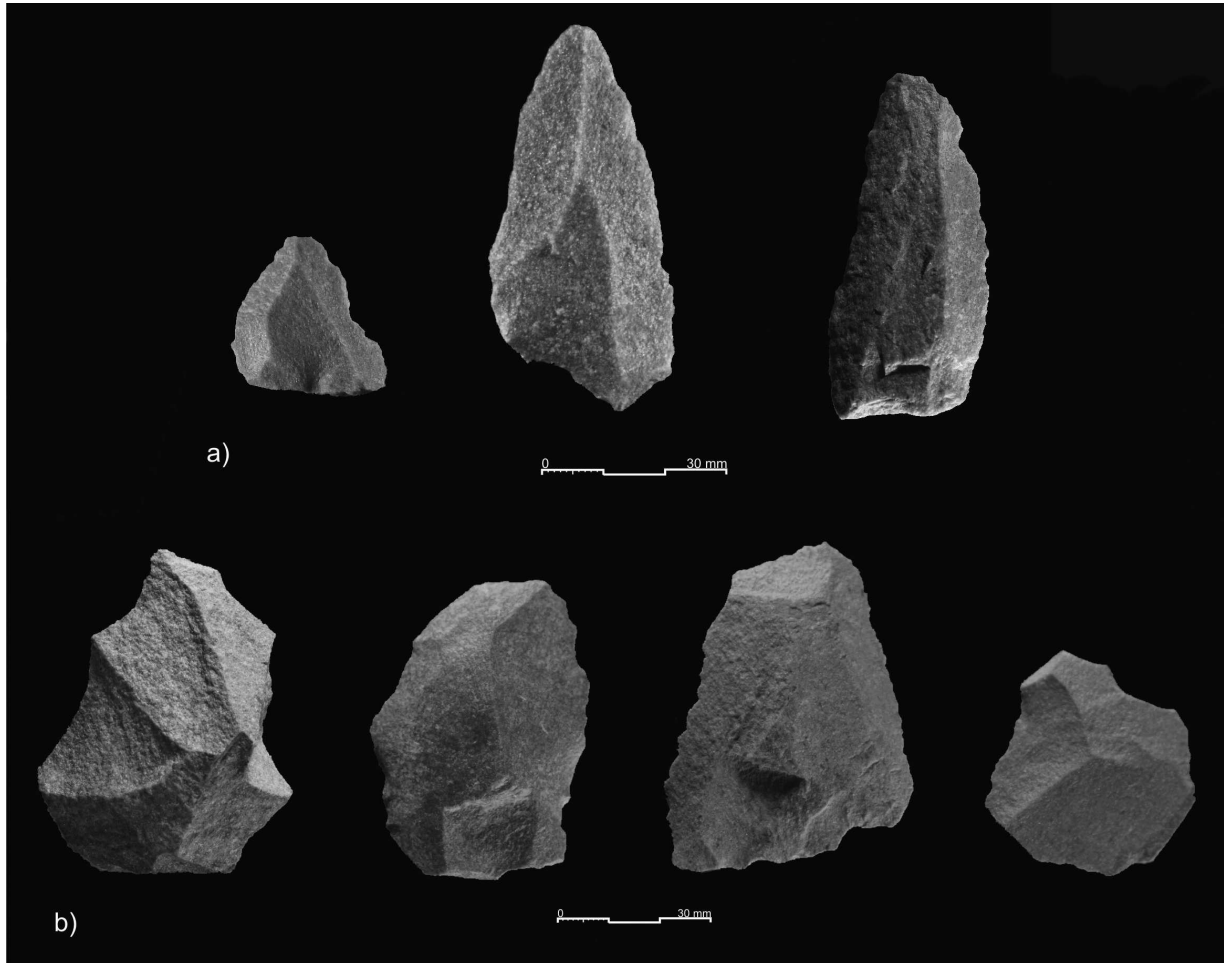


Figura 3. Puntas (a) y lascas Levallois (b) en cuarcita recuperadas en los niveles del Paleolítico medio (Nivel 3 y 4).

ante ocupaciones de escaso impacto, quizás relacionadas con estancias cortas, reiteradas y alternándose con el uso de la cavidad como cubil por parte de carnívoros y úrsidos.

#### Nivel 1

El material se concentra en la base del estrato, donde se han recuperado 729 restos arqueológicos (Fábregas *et al.*, 2010; Rodríguez *et al.*, 2011). El conjunto lítico sigue dominado por el cuarzo (86.1%) pero el sílex y el cristal de roca adquieren una mayor representación (4.8% y 6.1%, respectivamente), paralela al aumento del componente laminar y microlaminar en el conjunto. En este nivel se diferencian dos tipos de cadenas operativas según el tipo de materia prima y el objetivo en la reducción. En los cuarzos y cuarcitas locales se aplican estrategias de explotación más expeditivas (longitudinales o centrípetas) para la obtención de soportes

lascars. En cambio, en el cristal de roca y el sílex la producción se centra en los soportes laminares. Encontramos núcleos microlaminares y laminillas en estos materiales, así como algunos elementos de dorso (Fig. 4). Si bien los prismas de cuarzo tienen su origen en las formaciones locales, el sílex, del que sólo encontramos elementos finales de las secuencias de talla, es de procedencias más lejanas, quizás relacionadas con los afloramientos descritos a unos 12-14 Km al NE. Por las características técnicas del conjunto y las dataciones disponibles, este nivel se adscribe a los momentos finales del Gravetiense.

El conjunto faunístico se compone de 135 elementos. Si bien en cuanto a especies de herbívoros siguen dominando *Rupicapra rupicapra* y *Cervus elaphus*, es significativo el descenso de carnívoros con respecto a los niveles anteriores, especialmente en los relativo a los úrsidos, tendencia también documentada en otros yacimientos de la Cornisa Cantábrica. Entre los hallazgos de este nivel destaca un colgante

realizado sobre un canino de un pequeño carnívoro (Fábregas *et al.*, 2010).

La parte superior del nivel 1 (denominado 1A) se corresponde con una sucesión de pequeñas capas de arenas finas y groseras de origen eólico. Este nivel es estéril, lo que nos indica que probablemente la cueva estuvo desocupada, tanto por humanos como por animales, durante los momentos más rigurosos del Último Máximo Glaciar, coetáneos a la formación de glaciares cercanos (Glaciar de O Queixadoiro).

#### Nivel B

Se relaciona con el último episodio de retroceso de la cornisa de la cavidad, definido por una línea de placas y bloques de caliza, algunos mayores de 30 cm. El paleosuelo responde a una dinámica de talud con una fuerte pendiente hacia el sur arqueológico. Hacia el interior este nivel se pierde lateralmente con el suelo orgánico actual, por lo que el área conservada es muy restringida (apenas 3 m<sup>2</sup>). Las dataciones radiocarbónicas sitúan este evento en los momentos finales del Magdaleniense (Fábregas *et al.*, 2010).

El conjunto lítico muestra una fuerte especialización definida por el alto porcentaje del cristal de roca, que alcanza el 40.6%, sólo superado por el cuarzo. En las estrategias de explotación nos encontramos ante dos cadenas operativas bien diferenciadas: por un lado, la producción de elementos lascas en cuarzo y cuarcita mediante estrategias longitudinales, ortogonales y, en menor medida, la técnica bipolar; por otro lado, una producción especializada centrada en la explotación de prismas de cristal de roca para la producción de laminillas y elementos de dorso. Todos los elementos de la secuencia de talla están representados (núcleos, elementos de acondicionamiento vo-

lumétrico, productos retocados...) por lo que la talla de estos soportes se realizó *in situ*.

Los restos de fauna son muy escasos, quizás debido al componente más orgánico del sedimento, destacando la presencia de un candil de cérvido.

#### Nivel C

El nivel C se encuentra en la parte exterior del talud, con una fuerte pendiente sur (líneas 20-21) y posee una alta densidad de materiales líticos y óseos. Los materiales presentan una mezcla de características, indicativas del carácter removido de este conjunto (Fábregas *et al.*, 2009). A nivel tafonómico, los restos óseos presentan diferentes estados de fosilización y rodamiento. Dentro del conjunto lítico se identifican lascas Levallois en cuarcita y cuarzo propias de los niveles 4 y 3, junto con láminas y laminillas en cristal de roca y sílex propias de los niveles 1 y 2. Por tanto, esta capa se interpreta como fruto del desmantelamiento y remoción de los niveles del interior de la cavidad en el arranque del talud, debido a los procesos erosivos relacionados con los episodios de retroceso de la cornisa y vertiente.

### 5. Prehistoria reciente y ocupaciones altomedievales

Si bien el grueso de ocupaciones identificadas en el yacimiento se corresponde con varios momentos del Paleolítico medio y superior, existen evidencias de posteriores utilidades de esta cavidad. Durante la Prehistoria reciente la cavidad fue empleada como lugar de enterramiento, a tenor de las cerámicas de tradición campaniforme recuperadas en la entrada (Fábregas *et al.*, 2012), así como del resto humano encontrado en la cavidad del interior (Pasillo) y data-

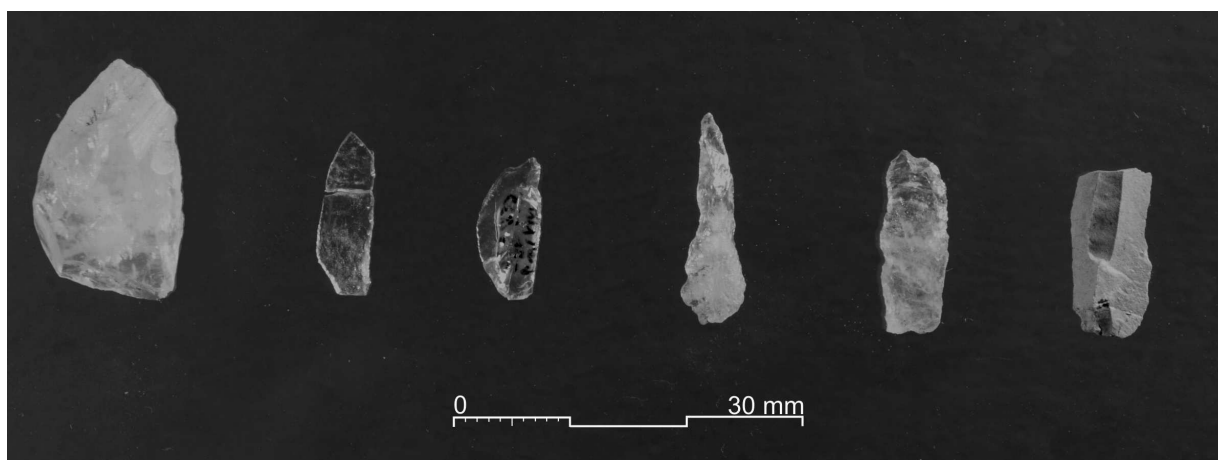


Figura 4. Núcleo y laminillas en cristal de roca y laminilla en sílex de los niveles 1 y B de Cova Eirós.

do en momentos plenos de la Edad del Bronce (UA-38121, 3151 ±31 BP). Estas actividades de carácter funerario se encuadrarían en torno a los horizontes tardíos del Campaniforme y mediados del II Milenio aC.

Finalmente, en el nivel superficial se identificaron varias estructuras de almacenamiento (Silos, UA1 y UA2), un hogar (UA06) y un empedrado perimetral que se relacionan con el acondicionamiento del espacio de la entrada de Cova Eirós para el desarrollo de actividades agropastoriles desde finales del siglo X dC al siglo XV dC (Teira *et al.*, 2012).

## 6. Las manifestaciones de arte mueble y arte rupestre

La presencia recurrente de comunidades del Paleolítico superior en el oriente gallego, los hallazgos de arte mueble y, principalmente, la documentación de manifestaciones rupestres en el Norte de Portugal, señalaban la probabilidad de que se encontrara arte rupestre en Galicia. En el año 2011 se descubrieron varias pinturas y grabados en el interior de Cova Eirós, convirtiéndose así en las primeras muestras de arte rupestre paleolítico del Noroeste peninsular (de Lombera y Fábregas, 2013). Con anterioridad, las únicas evidencias de arte paleolítico para esta región eran el colgante pétreo de Férvedes II, en Xermade (Lugo) y las conchas de *Dentalium* recuperadas en los niveles del Magdaleniense inferior de Valdavara I (Becerreá, Lugo).

### Hallazgos de arte mueble

En el yacimiento de Cova Eirós se han encontrado asimismo varios elementos de arte mueble (Fábregas *et al.*, 2010; 2012). En el nivel Gravetiense (Nivel 1) fue hallado un pequeño colgante realizado sobre un canino perforado, probablemente de zorro (*Vulpes vulpes*). Junto a esta evidencia, aparecieron varios restos de industria ósea, destacando una azagaya biapuntada recuperada en la interfases de un nivel del Paleolítico superior (1C). En ambas caras presenta una decoración consistente en un zigzag compuesto de varios trazos paralelos y discontinuos, cuyos paralelos más próximos nos remiten a los ejemplares Magdalenienses de los yacimientos de Altamira o El Pendo (Fábregas *et al.*, 2012).

### Arte rupestre

En el interior de la cavidad de Cova Eirós se encuentran varias manifestaciones artísticas parietales correspondientes al Paleolítico superior. Los trabajos en curso de catalogación, caracterización y datación de los motivos permitirán situar con mayor precisión

las coordenadas crono-culturales de estas expresiones paleolíticas. Hasta la fecha se han identificado once paneles decorados. Una de las características del conjunto -también un condicionante para su estudio-, es el mal estado de conservación que presentan las imágenes, ya sea por el fuerte lavado de las pinturas ya por los numerosos *graffitis* modernos que han alterado muchos de los motivos.

La mayor concentración se produce en la Sala Principal o del Mamut, el espacio más amplio de la cavidad con una longitud que alcanza los 15 metros y una altura que llega a los 5 m. En sus paredes se hallan numerosos motivos pintados y grabados a una altura media o baja. Si bien se han localizado figuras en todos los sectores de la sala, la mayoría se concentra en la pared oeste (Paneles I a VI), a la derecha según se accede. Es en este sector donde se disponen los temas y paneles más complejos, con asociaciones de pinturas en negro y grabados, especialmente en el Panel III. Frente a esta pared nos encontramos con el Panel VIII que presenta una gran complejidad en la concepción, distribución y cantidad de grabados, alternando signos con temas geométricos y zoomorfos. Sin embargo, también se han localizado grafismos en diferentes divertículos de la cavidad, así como en la galería sur-sureste, lo que nos indica la amplia dispersión de estas manifestaciones por la cavidad.

La mitad de los motivos descubiertos hasta la fecha se corresponden con elementos pintados, seguidos de los grabados (46.4%) y la posible utilización de relieves o realces naturales de la roca (3.6%). Sin embargo, las figuras grabadas se encuentran verosímilmente infrarrepresentadas en los recuentos, ya que muchos trazos han sido catalogados en conjunto. También debemos tener presente que numerosos trazos o puntos negros pueden ser fruto de las reiteradas visitas al interior de la cavidad durante la Prehistoria reciente, etapa altomedieval o contemporánea.

En general los motivos son de pequeñas dimensiones, fuertemente condicionados por los espacios y superficies que ofrece la cavidad. En cuanto a temática, destacan a nivel cuantitativo los puntos o trazos de pintura; los trazos finos grabados, aislados o en conjuntos; zoomorfos, tanto pintados como grabados (bóvidos y posibles cérvidos, équidos y carnívoros), muchos de ellos incompletos (representaciones parciales de líneas cérvico-dorsales, cuartos traseros, etc.); seguidos por la representación de signos.

En cuanto a la técnica pictórica sobresale el dominio de la pintura en negro. Los análisis de Espectrometría FT-Raman han permitido identificar el uso de carbón como pigmento. Con respecto a los grabados destacan los trazos finos y someros, a veces estriados, asociados en algunos casos de manera densa y abigarrada. Finalmente, también se documenta el posible

empleo de realces naturales de la roca con morfologías que recuerdan a prótomos o siluetas de animales, donde unos puntos o trazos concretos contribuyen a subrayar ciertas partes anatómicas del animal.

En general, existe una gran homogeneidad técnica y temática en las manifestaciones. Según los estudios técnicos y estilísticos en curso, ciertos caracteres técnico-morfológicos nos posibilitan manejar unas hipótesis de partida respecto de su marco crono-cultural. La presencia de numerosos grabados de trazos finos lineales, compuestos y estriados que se superponen a otros motivos, la representación de zoomorfos con cuerpos y miembros alargados, simplificación en el trazado de las extremidades, cuerpos con rellenos interiores (vg. bóvido del Panel I, Fig. 5), así como el reducido tamaño de las figuras, parecen apuntar a los momentos finales del Magdaleniense/transición al Epipaleolítico. Sin embargo, con la información ahora disponible no podemos descartar la presencia de motivos de mayor antigüedad.

## 7. Conclusiones

El yacimiento de Cova Eirós ofrece la secuencia estratigráfica más completa para el estudio del Paleolítico medio y superior en Galicia. Este hecho nos permite comparar directamente la evolución de la tecnología, las estrategias de subsistencia, de adaptación y explotación del territorio entre los Neandertales y sapiens del Noroeste. Cova Eirós se convierte en un lugar de referencia para la reconstrucción de la evolución del poblamiento de las Serras Orientais de Galicia y su relación con los asentamientos al aire libre o en abrigo de otras regiones del Noroeste. Las características del registro arqueológico recuperado, así como las manifestaciones de arte rupestre, señalan la convergencia y las similitudes con los procesos históricos identificados en la Cornisa Cantábrica.

## Agradecimientos

Las intervenciones arqueológicas en Cova Eirós se enmarcan dentro del proyecto de investigación "Poblamiento durante el Pleistoceno medio/Holoceno en las comarcas orientales de Galicia" (HUM2007-63662, HAR/2010-21786 del Ministerio de Economía y Competitividad).

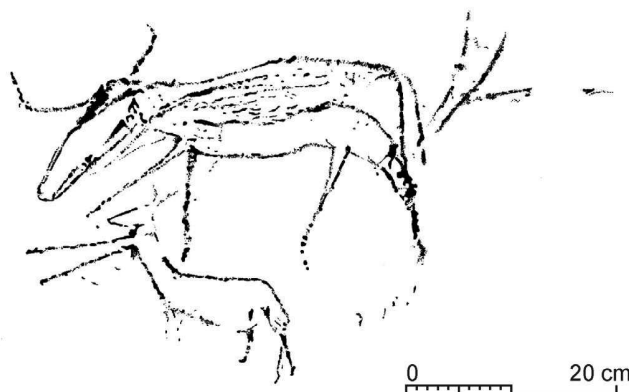


Figura 5. Fotografía original, filtrada con D-Stretch y calco final de los zoomorfos del Panel I, bóvido y cérvido.